



Martes 6 de Enero de 2015

ediciones.especiales@mercurio.cl

[Enviar por mail](#) [Imprimir](#)

Brecha digital:

La pelea por la inclusión tecnológica

Chile se ha planteado el desafío de acortar la brecha digital, pero la tarea no es sencilla. Aquí, tres expertos analizan el estado actual y las posibles medidas que podrían adoptarse para que cada vez más chilenos estén conectados.

Publicado: Viernes, 16 de Mayo de 2008

En tiempos donde las TIC imperan en los distintos ámbitos de la vida de un país, el acceso a esas herramientas no es menor. Se nos dice que el uso de estas tecnologías aumenta la productividad, nos hace más competitivos, mejora nuestras capacidades, nos abre al mundo... Pero, ¿cuántos chilenos tienen acceso a herramientas como internet?

Necesariamente la respuesta nos lleva al concepto de brecha digital. Brecha que hace referencia a que en Chile contamos hasta ahora con poco más de un millón de conexiones a internet, y con el 27,11% de los hogares con este servicio. Con casi 14 millones de abonados a telefonía móvil y 3,3 millones de líneas de telefonía fija. Estas cifras son las que motivan al Gobierno a implementar medidas y proyectos tendientes a acortar dicha brecha. Uno de los últimos planteamientos del Gobierno en esta materia fue el deseo de llegar al Bicentenario con el 95% de los hogares rurales con acceso a la conectividad, principalmente internet, telefonía fija y móvil.

Pero no todo se refleja en números. Martin Hilbert, coordinador Programa Sociedad de la Información de CEPAL, explica que la brecha debe entenderse en más de una dimensión. "No hay sólo distancia entre países en materia de acceso, sino también en calidad del mismo. La brecha digital relevante sería entonces la existente en la capacidad de trabajar con información, y ésta continuaría ensanchándose sin que se vislumbre un cambio. Y es que como la rapidez del cambio técnico e innovación siempre da lugar a diferencias cualitativas, la brecha nunca se cierra totalmente. Si bien hay un límite para el número de computadoras que un ser humano puede poseer, no es evidente que exista un límite para el número de bits con los que puede trabajar".

Sostiene que la brecha entre los países de América Latina y el Caribe y los más industrializados en la capacidad de intercambiar información mediante redes modernas de comunicación es cada vez mayor. En 1996 cada habitante de los países desarrollados tenía a su disposición una capacidad media de 49 kbps más para comunicarse que un habitante de América Latina y el Caribe. Esta diferencia se amplió a 577 Kbps en 2006.

Otros artículos

- + [Vamos bien encaminados](#)
- + [La pelea por la inclusión tecnológica](#)
- + [El futuro es digital](#)
- + [Nuestra apuesta por la equidad en el acceso](#)
- + [Chile celebra a las Telecomunicaciones](#)
- + ["Nuestro gran desafío es aumentar el acceso a la banda ancha"](#)
- + [Conectar a las personas con discapacidades es la meta](#)
- + [Entusiasmo cunde entre los adultos mayores](#)
- + [La brecha digital disminuye](#)
- + [Las telecomunicaciones salvan vidas](#)
- + [Breves](#)
- + ["Estamos en permanente innovación tecnológica"](#)
- + ["Trabajamos para llevar la conectividad a todos"](#)
- + [Breves](#)
- + [La revolución de los móviles](#)
- + ["Aporte de telefonía móvil es clave para masificar la banda ancha"](#)
- + [¿Es 3.5G banda ancha?](#)
- + [Breves](#)
- + [Breves](#)
- + [El buen pie de una industria en desarrollo](#)
- + [El fenómeno social detrás de Facebook](#)

El análisis hecho por el Programa Sociedad de la Información de la CEPAL muestra también que la forma dominante de intercambiar información digital se da a través de redes de internet de banda ancha fija. En 2006 los países de América Latina y el Caribe tenían en promedio una tasa de penetración de banda ancha de sólo 2%, más de 8 veces menor a la registrada en los países más desarrollados. "La banda ancha permite disponer de una capacidad mayor para comunicarse con contenido de multimedia. Esto muestra que la variable significativa para medir la brecha digital, desde una perspectiva de posibilidades, es el ancho de banda del canal de comunicación y no el número de dispositivos", asegura Hilbert.

Si la sociedad de la información se define por la capacidad para manejar información y se acepta que esa definición depende de una frontera tecnológica en expansión, los países de América Latina están cada vez más lejos del objetivo de convertirse en miembros plenos de la sociedad de la información.

Esfuerzos válidos

Un diagnóstico similar tiene Miguel Acosta, presidente del Centro Cultural Los de la T de Recoleta, organización que creó una escuela de alfabetización digital en Recoleta. "He sido testigo de varios esfuerzos para acercar la tecnología a los vecinos, a través de iniciativas donde se involucra a la dueña de casa y al trabajador en capacitaciones de informática y ciudadanía. Lamentablemente estas iniciativas son esporádicas y cíclicas por no contar con todas las facilidades que tienen que ver con internet y equipos apropiados".

En muchas ocasiones, explica, uno se topa con una muralla llamada burocracia. "Las distintas instituciones te envían de un lado a otro y sin resultados concretos lo que al final termina desgastando las ganas. Hemos avanzado en lo que respecta a la brecha digital, pero podría haber sido mucho más rápido".

Luis Ramírez, académico de la Universidad de Chile, asegura que para enfrentar este problema es necesario cambiar el enfoque de los temas TIC, quitando protagonismo a las tecnológicas y focalizándose más en los procesos sociales que se potencian gracias a ellas. "El Estado debe avanzar hacia un enfoque basado en políticas tecnológicas para la equidad, las que se deben incorporar como un componente permanente de la acción pública en todos sus ámbitos".

Qué hacer

Luis Ramírez también plantea algunas políticas tecnológicas para la equidad que podrían impulsarse. "En cuanto a la conectividad lo fundamental es considerar internet como servicio público con fines sociales, consagrado por ley, garantizando acceso gratuito a toda la ciudadanía en las escuelas, bibliotecas, municipalidades, y acceso domiciliario en condiciones preferentes a las familias de escasos recursos". Añade que es cada vez más imperativo dotar de más herramientas tecnológicas a los niños, especialmente a los más pobres. Las metas son altas, el trabajo es duro.

Es por ello, advierte Martin Hilbert, representante de CEPAL, que la brecha digital plantea un desafío constante. "La política pública debe apuntar a la creación de un marco institucional que pueda enfrentar este desafío sistemáticamente y de una forma constante. El acceso a la información debe convertirse en un eje fundamental para la inclusión y cohesión social en una sociedad y economía donde el

bienestar de las personas depende cada día más de su capacidad de procesar información".

[Publicidad](#) | [Hacemos esto...](#) | [Preguntas frecuentes](#) | [Cóntactate con nosotros](#) |

© El Mercurio S.A.P.
Términos y Condiciones de Los Servicios

